

XI Seminario Itinerante del Campo de Acción en Pobreza y Exclusión

¿De qué pobreza estamos hablando, desde dónde y para qué?

24 de octubre de 2013

Dr. David Velasco Yáñez, sj

Breve introducción

Mi intervención quiere ser más una invitación a dialogar, a escucharnos mutuamente, a debatir y construir consensos, a partir de una relectura crítica de lo que ha ocurrido con lo que inicialmente se llamó *Frentes estratégicos* y actualmente, es sólo *Campo de Acción en Pobreza y Exclusión* (en adelante, CEAPE). Si quisiéramos visualizar los próximos diez años de este campo de acción universitaria, resulta clave retomar la inspiración original del proceso de planificación estratégica plasmado en la Prospectiva 2002 – 2011 del Sistema Universitario Jesuita y su actualización en la Prospectiva 2012 – 2020, aprobada el 28 de octubre de 2011 por el Consejo de Educación Superior del Sistema Universitario Jesuita.

Recuperar la *vera historia* no es sólo una tradición ignaciana. Es también una manera crítica de entender el momento en el que nos encontramos. No sólo las universidades jesuitas en su conjunto, o cada una de ellas, sino en particular, el momento de quienes participan en el CEAPE. Por supuesto que hay distintas maneras de recuperar la *vera historia*. No será la misma historia recuperada por alguno o alguna de sus protagonistas durante más de diez años, pues tendrá su propia visión del juego en el que participa; diferente de la versión que pueda realizar una visión externa, de quien no está involucrado. Las dos visiones tienen sus propios objetivos, fines e intereses. La mirada que ofrezco para dialogar y debatir es claramente externa. Sólo he podido observar con muy relativa cercanía, el trabajo de quienes sí participan en el CEAPE. Pero la hago desde una perspectiva que incluye 23 años de trabajo directo con sectores populares, campesinos y suburbanos, pero con otros 20 años de quehacer académico.

Esta mirada foránea tendrá tres aspectos. Un ***primer ejercicio*** es revisar documentos básicos del Sistema Universitario Jesuita, en particular las Prospectivas 2002 – 2011 y la que está vigente, del 2012 – 2020. Una comparación entre una y otra puede ser relevante. Asumiendo la paradoja permanente de que una cosa es la que decimos en los documentos y otra, relativamente diferente, lo que dicen las prácticas concretas. De ahí la importancia de recuperar la mirada interna, y desde esta recuperación, el diálogo entre miradas puede resultar muy enriquecedor. Un ***segundo ejercicio*** será la invitación a revisar nuestras teorías y conceptos. Un relativo ejercicio de *desaprendizaje*, como diría Boaventura de Sousa Santos¹, o como un ejercicio de *reflexividad o vigilancia epistemológica*, como invitaría Pierre Bourdieu. Y también en términos de un diálogo académico fecundo y prospectivo, porque asumimos que el sufrimiento y el malestar social nos urgen propuestas alternativas al pensamiento hegemónico y, casi de manera simultánea, sumarnos a las luchas de resistencia contra – hegemónicas que diversos movimientos antisistémicos vienen desarrollando en

¹ Boaventura de Sousa Santos, conferencia *Descolonización Epistemológica del Sur* (0:51:58), UACM, 11 de octubre de 2013. En la siguiente liga: http://sociologiac.net/2013/10/14/boaventura-de-sousa-santos-crear-la-contra-universidad-dentro-de-la-universidad/?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Feed%3A+sociologia+%28Sociolog%C3%ADa+Contempor%C3%A1nea%29 La consulté el lunes 14 de octubre de 2013

diversas latitudes del Sur, pero también en el Norte². Finalmente, el ***tercer ejercicio*** es una invitación a tomarles la palabra a Boaventura de Sousa y Pierre Bourdieu, desarrollar el pensamiento poscolonial, desde la epistemología del sur y en articulación con los movimientos sociales emergentes y antisistémicos. Son varios los puntos de convergencia entre los dos sociólogos que me gustaría rescatar y que nos pueden ser muy útiles.

Los planteamientos de las Prospectivas 2002 – 2011 del SUJ:

Como parte de la **Misión del SUJ** se plantea:

- ❖ La investigación en los problemas más apremiantes de la sociedad mexicana.
- ❖ La generación de pensamiento social
- ❖ La generación de propuestas de modelos de desarrollo sustentable social, económico y cultural y de las políticas públicas que de ellos se deriven
- ❖ La promoción de programas y proyectos de desarrollo comunitario, y
- ❖ La formación integral de agentes de cambio que respondan a los compromisos regionales, nacionales y a problemas comunes con Latinoamérica.

De la **Planeación estratégica del SUJ**, destaco los siguientes elementos:

- ❖ ... las que se consideran prioritarias de atender, tomando en cuenta las posibilidades del SUJ, son las de Educación y Pobreza, desde las cuales se pueden enfocar las diversas aportaciones del trabajo universitario del Sistema.

En la **Visión del SUJ**, destaco lo siguiente:

- ❖ El SUJ será referente nacional e internacional en los temas de *Modelos y políticas educativas y en Pobreza y Exclusión*, ya que emprenderá investigaciones... que orienten la reflexión y opinión nacional en el abatimiento de las causas de la pobreza y hacia un desarrollo social incluyente que permita a los individuos y comunidades pobres un acceso igualitario a las oportunidades de mejoramiento de la calidad de vida. Los ejes fundamentales de estas propuestas serán el Modelo Educativo de la Compañía de Jesús y el compromiso con la promoción de la justicia.

De los **Objetivos Estratégicos**, destacamos:

- ❖ Incidir en el diseño y aplicación de modelos y políticas públicas orientados a la superación de la pobreza y la exclusión.
- ❖ Integrar y desarrollar equipos académicos, profesionalmente competentes que, desde la propuesta cristiana e ignaciana y como proyecto de vida y de carrera, colaboren universitariamente y en perspectiva de sistema, en la construcción de una sociedad más humana y más justa.

Luego viene el planteamiento de los **Campos Estratégicos**. El de Pobreza y Exclusión tiene dos objetivos:

- ❖ Incidir en el diseño y aplicación de modelos y políticas públicas orientados a la superación de la pobreza y la exclusión.
- ❖ Incidir en la creación y difusión de una cultura del respeto a la diversidad, la solidaridad y el desarrollo sustentable.

Se proponen luego **8 estrategias**:

- ❖ Agenda priorizada de investigación

² Boaventura de Sousa Santos, conferencia *Construyendo Contra Hegemonías*, Universidad de Guadalajara, lunes 7 de octubre de 2013. En la siguiente liga: <http://new.livestream.com/iberopuebla/events/2429735>. La consulté el miércoles 9 de octubre de 2013.

- ❖ Plataforma común de investigadores
- ❖ Formación de académicos que atiendan el frente estratégico
- ❖ Establecer vínculos con las universidades de la Compañía de Jesús y con otras obras de la Compañía de Jesús. (¿En particular con las obras sociales?)
- ❖ Alianzas con los principales actores sociales.
- ❖ Desarrollar procesos de comunicación y difusión que permitan dar a conocer estos trabajos al interior del SUJ, a públicos especializados y al público en general.
- ❖ Socializar los proyectos de investigación con los estudiantes y promover los trabajos de tesis en este tema, especialmente los de posgrado.
- ❖ Participar en programas gubernamentales.

Del Anexo 3 “**Estrategias y políticas por Objetivo**” recomendadas para las universidades del SUJ, extraigo algunas que tienen que ver con Pobreza y Exclusión:

- ❖ Construir y retener una masa crítica de investigadores de tiempo dedicados y vinculados a otros grupos que trabajen en el campo en instituciones de prestigio.
- ❖ Sensibilizar a los académicos sobre el tema de la pobreza.
- ❖ Incorporar en el proceso de formación de los académicos un proceso de inserción.
- ❖ Formación de doctores en este frente estratégico.
- ❖ Formación de docentes sobre el tema de pobreza.
- ❖ Establecer vínculos con todos los agentes que toman decisiones.

En el mismo apartado, aparece una sección de “**Políticas**”, de las que destaco:

- ❖ Articular la investigación en pobreza a todas las funciones, planes y programas universitarios.
- ❖ Articular la intervención con investigación y docencia.
- ❖ Generar alternativas de desarrollo integral en que se vinculen el ámbito familiar, comunitario, regional y nacional.
- ❖ Desarrollar proyectos que exploren nuevas formas de relaciones sociales que posibiliten una estructuración más solidaria de la colectividad.

Todo esto quedó actualizado en enero de 2005, hace ya 8 años. Si sólo hiciéramos una mirada retrospectiva de cada uno de los puntos en términos de qué hicimos, qué dejamos de hacer y qué no hicimos, ya tendríamos mucho para precisar lo que hoy, octubre de 2013, queremos hacer para cumplir eficaz y rigurosamente lo que nos comprometimos a hacer desde hace ya un buen rato, poco más de diez años.

Con todo y riqueza que pudiéramos obtener sólo de hacer este ejercicio, todavía están los planteamientos de la siguiente planificación, la del 2012 – 2020, en la que estamos. Una comparación entre una y otra, puede ser todavía de mayor riqueza y orientación.

Los planteamientos de las Prospectivas 2012 – 2020 del SUJ:

La **Misión** del SUJ queda planteada de la siguiente manera:

El Sistema Universitario Jesuita tiene como propósito incidir universitariamente en la sociedad para hacerla más justa, equitativa, humana, fraterna y solidaria desde la opción preferencial por los pobres, mediante:

- ❖ La investigación en los problemas más apremiantes de la sociedad mexicana,
- ❖ La generación de pensamiento social,
- ❖ La generación de propuestas de modelos de desarrollo sustentable social, económico y cultural y de las políticas públicas que de ellos se deriven,
- ❖ La promoción de programas y proyectos de desarrollo comunitario, y
- ❖ La formación integral de agentes de cambio que respondan a los compromisos regionales, nacionales y a problemas comunes con Latinoamérica.

La Visión del SUJ:

El Sistema Universitario Jesuita seguirá obteniendo reconocimiento por su permanente compromiso con la construcción crítica de la verdad, por su excelencia en las ciencias y humanidades, y por su capacidad para formar personas íntegras, competentes y comprometidas con la realidad social, a fin de construir una sociedad más justa, productiva y solidaria.

Se agrega un apartado que señala lo que consolidará. Destaco sólo aquellas líneas que tocan el Campo Estratégico de Acción en Pobreza y Exclusión que, curiosamente, ya no son mencionados en esta Prospectiva:

- a. Una investigación capaz de incidir en políticas públicas sobre los temas prioritarios que la sociedad nos está presentando hoy en día.
- b. Unas actividades de vinculación e intervención social dirigidas prioritariamente en contra de la discriminación y a favor de la diversidad cultural y social del país, de la democracia, la justicia y la vigencia de los derechos humanos.

De las Prioridades del Sistema Universitario Jesuita, se señalan tres y destaco la que tiene que ver con “Afianzar la calidad académica con pertinencia social propia de las instituciones del Sistema”, que no está desvinculada de las otras dos prioridades, la de la viabilidad del SUJ y la del trabajo en red.

De las Prioridades se plantean objetivos para cada una de ellas y destaco las siguientes:

1. De la prioridad 1, sobre la viabilidad del SUJ, se propone el objetivo 7.: Fortalecer las tareas cuyo propósito es el servicio de la fe y la promoción de la justicia, sobre todo las relacionadas con la búsqueda de la equidad social, la apertura a la diversidad cultural, el respeto a los derechos humanos y la disminución de la violencia.
2. De la prioridad 2, sobre la calidad académica con pertinencia social, se proponen algunos objetivos que aluden al CEAPE: **2.** Integrar cada vez más la docencia, la investigación y la vinculación para que la actuación de las universidades sea consistente y congruente con su Ideario, con voz propia y crítica ante el Estado y la misma sociedad civil y con influencia en el diseño e implementación de las políticas públicas en los campos de la pobreza y la exclusión, los derechos humanos, el desarrollo sustentable, el medio ambiente y la educación. **4.** Incrementar la producción de conocimiento original, pertinente y accesible con la finalidad de atender las necesidades sociales más urgentes de México.

Una diferencia muy notable con la anterior Prospectiva, la que está vigente plantea todo un capítulo de Indicadores. De cada uno se señala el número, nombre, personas responsables de los resultados, a qué prioridad se refiere, los objetivos, la descripción del indicador, la periodicidad, la fuente de datos, las personas responsables de obtener los datos, el dato actual, las metas y las acciones a realizar. Respecto al CEAPE, destaco los siguientes indicadores:

08 Innovación de la producción académica del Sistema Universitario Jesuita.

Personas **responsables** de los resultados: Homólogos de investigación, de publicaciones y coordinadores de los Campos Estratégicos de Acción.

[Prioridades y objetivos son los señalados anteriormente]

Descripción del indicador: Número de artículos y libros (diferenciar) indexados en bases de datos arbitradas, proporción de publicaciones por profesor de tiempo, número de registros de propiedad intelectual y solicitudes de patentes por cada universidad.

Acciones a realizar: En 2012 generar políticas a nivel SUJ de producción, difusión y evaluación de la investigación. De acuerdo con estas políticas proponer las metas a alcanzar por universidad. Impulsar la investigación interinstitucional.

18 Actividades dirigidas al servicio de la fe y la promoción de la justicia (equidad social, apertura a la diversidad cultural, disminución de la violencia) e impacto de los Campos Estratégicos de Acción en la docencia, la investigación y la vinculación.

Personas responsables de los resultados: Coordinadores de los Campos Estratégicos de Acción.

[Prioridades y objetivos son los señalados anteriormente]

Descripción del indicador: Número de las actividades de los Campos Estratégicos de Acción, porcentaje de participación de las comunidades universitarias y número de beneficiados externos en y por esas actividades.

Metas: 2014, Elaborar un indicador para Responsabilidad Social Universitaria. 2018, Generar los instrumentos para evaluar cualitativamente los Campos Estratégicos de Acción.

Comparativo de una Prospectiva a la que está vigente.

Sobre la Misión del SUJ

Prospectiva 2002 – 2011	Prospectiva 2012 – 2020
<ul style="list-style-type: none"> ❖ La investigación en los problemas más apremiantes de la sociedad mexicana. ❖ La generación de pensamiento social ❖ La generación de propuestas de modelos de desarrollo sustentable social, económico y cultural y de las políticas públicas que de ellos se deriven ❖ La promoción de programas y proyectos de desarrollo comunitario, y ❖ La formación integral de agentes de cambio que respondan a los compromisos regionales, nacionales y a problemas comunes con Latinoamérica. 	<p>El Sistema Universitario Jesuita tiene como propósito incidir universitariamente en la sociedad para hacerla más justa, equitativa, humana, fraterna y solidaria desde la opción preferencial por los pobres, mediante:</p> <ul style="list-style-type: none"> ❖ La investigación en los problemas más apremiantes de la sociedad mexicana, ❖ La generación de pensamiento social, ❖ La generación de propuestas de modelos de desarrollo sustentable social, económico y cultural y de las políticas públicas que de ellos se deriven, ❖ La promoción de programas y proyectos de desarrollo comunitario, y ❖ La formación integral de agentes de cambio que respondan a los compromisos regionales, nacionales y a problemas comunes con Latinoamérica.

Comentario: La única novedad de la prospectiva vigente es la explicitación de la misión del SUJ en términos de “incidir universitariamente en la sociedad...” y se mantienen los cinco medios expuestos en la prospectiva anterior.

Sobre la Visión del SUJ

Prospectiva 2002 – 2011	Prospectiva 2012 – 2020
<p>El SUJ será referente nacional e internacional en los temas de <i>Modelos y políticas educativas y en Pobreza y Exclusión</i>, ya que emprenderá investigaciones... que orienten la reflexión y opinión nacional en el abatimiento de las causas de la pobreza y hacia un desarrollo social incluyente que permita a los individuos y comunidades pobres un acceso igualitario a las oportunidades de mejoramiento de la calidad de vida. Los ejes fundamentales de estas propuestas serán el Modelo Educativo de la Compañía de Jesús y el compromiso con la promoción de la justicia.</p>	<p>El Sistema Universitario Jesuita seguirá obteniendo reconocimiento por su permanente compromiso con la construcción crítica de la verdad, por su excelencia en las ciencias y humanidades, y por su capacidad para formar personas íntegras, competentes y comprometidas con la realidad social, a fin de construir una sociedad más justa, productiva y solidaria.</p> <p>Se agrega un apartado que señala lo que <u>consolidará</u>. Destaco sólo aquellas líneas que tocan el Campo Estratégico de Acción en Pobreza y Exclusión que, curiosamente, ya no son mencionados en esta <u>Prospectiva</u>:</p> <ol style="list-style-type: none"> a. Una investigación capaz de incidir en políticas públicas sobre los temas prioritarios que la sociedad nos está presentando hoy en día. b. Unas actividades de vinculación e intervención social dirigidas prioritariamente en contra de la discriminación y a favor de la diversidad cultural y social del país, de la democracia, la justicia y la vigencia de los derechos humanos.

Comentario: De la investigación “que orienta la reflexión y opinión nacional en el abatimiento de las causas de la pobreza y hacia un desarrollo social...” planteada en la prospectiva anterior, se pasa ahora a la explicitación de “una investigación capaz de incidir en políticas públicas sobre los temas prioritarios que la sociedad nos está planteando hoy en día”, así como “unas actividades de vinculación e intervención social dirigidas prioritariamente en contra de la discriminación y a favor de la diversidad cultural y social del país, de la democracia, la justicia y la vigencia de los derechos humanos”.

Sobre el esquema de Planificación

Prospectiva 2002 – 2011	Prospectiva 2012 – 2020
1) <u>Objetivos Estratégicos</u> 2) <u>Campos Estratégicos</u> 3) <u>8 estrategias</u> 4) <u>Estrategias Objetivo</u> 5) <u>Políticas por Objetivo</u>	1) <u>Prioridades del Sistema Universitario Jesuita</u> 2) <u>Indicadores</u>

Comentario: A simple vista, pareciera que se pasó de un esquema aparentemente reiterativo en términos de “estrategias” a uno de prioridades y el establecimiento de “indicadores”, de los que pareciera que desaparecen los Campos Estratégicos de Acción.

Prospectiva 2002 – 2011	Prospectiva 2012 – 2020
Sin indicadores	<p>08 Innovación de la producción académica del Sistema Universitario Jesuita. Descripción del indicador: Número de artículos y libros (diferenciar) indexados en bases de datos arbitradas, proporción de publicaciones por profesor de tiempo, número de registros de propiedad intelectual y solicitudes de patentes por cada universidad. Acciones a realizar: En 2012 generar políticas a nivel SUJ de producción, difusión y evaluación de la investigación. De acuerdo con estas políticas proponer las metas a alcanzar por universidad. Impulsar la investigación interinstitucional.</p> <p>18 Actividades dirigidas al servicio de la fe y la promoción de la justicia (equidad social, apertura a la diversidad cultural, disminución de la violencia) e impacto de los Campos Estratégicos de Acción en la docencia, la investigación y la vinculación. Personas responsables de los resultados: Coordinadores de los Campos Estratégicos de Acción. Descripción del indicador: Número de las actividades de los Campos Estratégicos de Acción, porcentaje de participación de las comunidades universitarias y número de beneficiados externos en y por esas actividades. Metas: 2014, Elaborar un indicador para Responsabilidad Social Universitaria. 2018, Generar los instrumentos para evaluar cualitativamente los Campos Estratégicos de Acción.</p>

Comentario: A diferencia de la prospectiva anterior, la vigente parece reducir la acción del CEAPE a la producción de investigaciones, su adecuada evaluación y difusión y a medir el número de actividades, porcentaje de participación de las comunidades universitarias y el de beneficiados. Deja para el 2014 la elaboración de un indicador para la responsabilidad social universitaria y para el 2018, generar instrumentos de evaluación cualitativa de los Campos Estratégicos de Acción... ¡Todavía hay tiempo! ¿Y los 10 – 15 años anteriores?

De los documentos de Prospectiva del SUJ, podríamos rescatar, por lo menos, un balance de resultados en lo que al CEAPE corresponde y, en lo que correspondería a una planificación estratégica del propio CEAPE hacia el 2020, con sus respectivos planes anuales, recuperar aquellos aspectos positivos y relevantes que quisiéramos consolidar, otros que tienen importantes aspectos de mejora y otros más que conviene iniciar y que ya estaban contemplados desde la Prospectiva anterior, pero nunca hicimos nada al respecto.

Para esto segundo, propongo dos reflexiones relevantes:

1. Qué tanto la visión que hemos construido en torno a la pobreza y la exclusión, en estos más de diez años del ceape, tiene rasgos de un pensamiento colonialista y patriarcal, es decir, un pensamiento producido y difundido desde el norte imperialista.

Con el telón de fondo de la propuesta teórico – metodológica de Boaventura de Sousa Santos, convendría hacer una revisión de nuestra “comunidad epistémica”, sólo para cuestionar la misma noción de pobreza que hemos aceptado, con todas sus modalidades, características, criterios de medición, incluso con todas las luchas entre expertos que, en México, han dado batallas importantes, tanto para la integración del CONEVAL y otros organismos del Estado. No menos importante es la revisión del glosario de términos desarrollados desde hace 20 años con los Informes sobre Desarrollo Humano impulsados por el PNUD, con sus matices, modificaciones, construcción de indicadores, conceptos y advertencias sobre los efectos de la “pobreza y exclusión” en todo el mundo. La misma revisión cabe para organismos como el Banco Mundial y el FMI y el conjunto de organismos del Sistema ONU orientados a cuestiones del desarrollo, el comercio y el medio ambiente, todos impregnados por la razón imperialista, actualmente hegemónica.

La *Epistemología del sur* – que no voy a desarrollar aquí ni es mi propósito – supone una actitud poscolonial y de atenta escucha de pueblos y comunidades que, abajo y a la izquierda sobreviven y se desenvuelven en condiciones que nos interrogan, cuestionan e interpelan, porque producen unos *saberes muy otros*, que no siempre hemos incluido en nuestras investigaciones sobre la pobreza, la exclusión y las discriminaciones. El *Sur* del que habla Boaventura es la gran parábola que alude a todos los dolores y sufrimientos producidos por el Norte dominante, que mantiene una *memoria*, de la que habla Naomi Klein, como reserva de humanidad a lo que quede de la aplicación de la *doctrina del shock*, y que las y los zapatistas han persistido en difundir que *otro mundo es posible*, como quedó señalado desde el verano del '96, cuando convocaron al encuentro “intergaláctico” contra el neoliberalismo y en defensa de la humanidad.

Una revisión de nuestros marcos teóricos de referencia nos permitirían, al menos, darnos cuenta de nuestras *creencias* y adhesiones a conceptos, modelos teóricos, herramientas y metodologías que, en el fondo, sólo producen políticas públicas contrainsurgentes y, en la práctica, dejan que la fuerza de la inercia de las políticas neoliberales sigan produciendo cada vez más pobres y en mayor pobreza, porque en el fondo, no ponen en cuestión el desmantelamiento del Estado benefactor ni sus obligaciones de políticas sociales y, por tanto, cancelan las posibilidades de lo que, también en la propuesta de Boaventura, va en la línea de *la refundación del Estado*, o en las propuestas zapatistas, de construir diversidad de autonomías en las que se modifican de raíz las relaciones entre gobernantes y gobernados.

De esta revisión teórica, o autoconfesiones compartidas entre pares, podemos barruntar las posibilidades del quehacer académico que nos permita enfrentar y dar cauce a las posibilidades que se vienen fraguando desde abajo y a la izquierda.

Hace ya 13 años, en la Universidad de Santa Clara, el P. Kolvenbach había advertido sobre el significado de la educación para la justicia. Particularmente en torno al trabajo de investigación, nos plantea varios interrogantes que bien pueden acompañar esta revisión de nuestros marcos de referencia. Desde la pregunta de “en favor de quién y en favor de qué” esta nuestra investigación³. Pero, además, el interrogante de mayor radicalidad es si hemos podido desplazarnos “del punto de vista y de los valores elegidos”, como el ex padre general advierte: “Al adoptar la perspectiva de las víctimas de la injusticia, nuestros enseñantes buscan la verdad y comparten esa búsqueda y sus resultados con nuestros estudiantes. Una pregunta legítima para cada uno de los profesores, aunque resulte no académica, sería: ‘cuando investigo y enseño, ¿dónde y con quién está mi corazón?’”⁴

Por si fuera poca cosa esta radical interrogante, el P. Kolvenbach, hace su propuesta, hace trece años!!! “Para asegurar que las necesidades reales de los pobres encuentran su sitio en la investigación, los profesores precisan de una colaboración orgánica con aquellos que, en la Iglesia y en la sociedad, trabajan entre los pobres y en favor de ellos, buscando activamente la justicia. Deberían implicarse con ellos en todos los aspectos: presencia entre los pobres, diseño de la investigación, recogida de datos, profundización en los problemas, planificación y acción, ejecución de la evaluación y reflexión teológica. En cada Provincia de la Compañía donde existen universidades nuestras, habría que dar prioridad a las relaciones de trabajo del profesorado con los proyectos del apostolado social jesuita (en temas como pobreza y exclusión, vivienda, SIDA, ecología y deuda del Tercer Mundo) y con el Servicio Jesuita de Refugiados (JRS), que ayuda a los refugiados y a los desplazados por la fuerza”⁵.

Más recientemente, el P. Adolfo Nicolás, sj, actual general de la Compañía de Jesús, en su conferencia dirigida a los rectores de las universidades jesuitas de todo el mundo señaló uno de los desafíos que tienen enorme vigencia y que pueden nutrir la inspiración del rumbo que puede seguir el CEAPE: “... en la educación jesuita la profundidad del pensamiento y la imaginación abarcan e integran el rigor intelectual con la reflexión sobre la experiencia de la realidad junto con la imaginación creativa para trabajar en la construcción de un mundo más humano, justo, sustentable y lleno de fe. La experiencia de la realidad incluye al mundo roto, en particular el mundo de los pobres, de los que esperan ser sanados”⁶.

A propósito de la universalización de la misión, podríamos aplicar al CEAPE una de las propuestas que hace el P. Nicolás, sj: “... un consorcio enfocado a la búsqueda de análisis más certeros y soluciones más eficaces y duraderas para la pobreza, la desigualdad y otras formas de injusticia en el mundo”⁷.

Dos son los desafíos que plantea el P. Nicolás, sj al trabajo de investigación en nuestras universidades. El primero, proviene de las desigualdades originadas por la sociedad del conocimiento de ahí que “tenemos que preguntarnos quién se beneficia del conocimiento

³ La Universidad de la Compañía de Jesús a la luz del Carisma Ignaciano. México, Universidad Iberoamericana, AC, 1ª. Edición, 2001, p. 54

⁴ Ibid., p. 55

⁵ Ibid., p. 55

⁶ Adolfo Nicolás, sj, “Profundidad, universalidad y apostolado intelectual: los desafíos actuales de la educación superior jesuita”, en Adolfo Nicolás, sj en México. México, Provincia Mexicana de la Compañía de Jesús, s/f, p. 160

⁷ Ib., p. 167

producido en nuestras instituciones y quién no lo hace; quién necesita el conocimiento que podemos compartir y cómo podemos compartirlo en forma más eficaz con aquellos para quienes puede realmente marcar una diferencia, especialmente los pobres y los marginados.”⁸ El segundo desafío tiene que ver con otro campo estratégico, el de fe y cultura y hace referencia al laicismo agresivo y el resurgimiento de diversos fundamentalismos. La sola reflexión e interrogación que nos hacen los padres generales de la Compañía, nos daría muchos elementos de juicio del quehacer del CEAPE en sus más de diez años de existencia. Más que para responder o no, para orientar el trabajo futuro.

2. Qué tanto hemos podido *teorizar* las experiencias que se van construyendo desde abajo y a la izquierda.

La segunda reflexión tiene que ver con lo que pudiéramos considerar *una revolución copernicana en la comprensión de la pobreza y la exclusión*, sólo para acercarnos a otras maneras de vivir y de entender la vida, el mundo, la naturaleza y la relación misma de hombres y mujeres, entre sí y con la naturaleza. En esta reflexión sigo muy de cerca algunas de las propuestas del sociólogo portugués Boaventura de Sousa Santos.

Los otros saberes, aquellos que recoge y sistematiza una “sociología de las ausencias”, y que implica desaprender nuestros conceptos ordinarios; el pensamiento colonial supone un conocimiento primero y reconocimiento después, de lo que haya de pensamiento colonial, un ejercicio reflexivo y de vigilancia epistemológica, como lo propone Pierre Bourdieu. En cambio, los otros saberes identifican el reconocimiento antes que el conocimiento.

Esta necesaria “revolución simbólica”, no es sólo para caer en la cuenta de que el problema no es sólo la pobreza y la exclusión sino la excesiva concentración de la riqueza y los elevados estándares de consumo a que da lugar y el efecto “vitrina” que se impone en el Sur, y en el Sur del Norte y de ahí la delincuencia y toda la economía criminal, uno de los mayores generadores de empleo, al menos en México.

Otro camino de esta segunda reflexión tiene que ver con la importancia del trabajo de “traducción” entre culturas: ¿qué traducir, quién traduce, para quién traduce y para qué traduce? Traducciones recíprocas de conceptos, narrativas y tradiciones. La dominación simbólica, de carácter imperial, tiende a la anulación de culturas ancestrales. ¿El “América’s way of live” vs “el sumak kawsay”? Esta oposición nos lleva a repensar la “crisis de la civilización” desde el pensamiento y propuesta de Ignacio Ellacuría, sj: hacia una civilización de la austeridad compartida, porque el modelo dominante no es generalizable para toda la humanidad.

En esta segunda reflexión, y siguiendo a Boaventura de Sousa, nos lleva a trabajar con las “retaguardias”, para teorizar otros estilos de vida, acompañar otros movimientos sociales, sistematizar sus experiencias, diseñar otras maneras de consolidar “el hogar sustentable”, en la ciudad y en el campo, y eso supone, entre otras muchas cosas, aprender a caminar al lado de los movimientos sociales, los colectivos ecologistas y feministas, los de derechos humanos y cuantos colectivos vayan surgiendo. De ahí que Boaventura hable de la “universidad popular de los movimientos sociales”; entre nosotros ocurrió la experiencia de “la escuelita zapatista”. Desaprender el pensamiento colonial y patriarcal, para reaprender – y, por tanto, hacernos “alumnos” – y teorizar sobre la manera en que, desde abajo y a la izquierda, se

⁸ Ib., p. 170

construye una contrahegemonía; contra una política despolitizadora de manera masiva, desde los medios electrónicos y las redes sociales, para impulsar la repolitización del mundo, desde otra manera de hacer política.

El “sumak kawsay” supone la lucha por la tierra y el territorio, conformado por el subsuelo, suelo y espacio aéreo, todos ellos de carácter sagrado, tal como se concibe desde las cosmovisiones indígenas y se propone construir el BUEN VIVIR desde nuestras raíces.

¿Tenemos las herramientas teóricas para comprender la noción de la Pacha Mama, la Madre Tierra? ¿Cómo entender los “derechos de la tierra” y, por tanto, enfrentar los efectos del capitalismo extractivista y del cambio climático? ¿Consideramos que es necesario cambiar la matriz energética porque la actual está destruyendo al planeta? Una respuesta positiva a estas preguntas supone la descolonización del pensamiento sobre la pobreza y la exclusión.

Los movimientos sociales y sus nuevas formas de lucha son *presencias colectivas*, los llama Boaventura, contienen expresiones críticas al pensamiento crítico. Memoria y anticipación, desde la “escuelita zapatista” hasta las movilizaciones magisteriales, en especial, no las de los profesores más politizados, sino las de aquellos “despolitizados” que han descubierto que se les cancelan sus derechos laborales, incluso, sus derechos a la organización sindical. ¿Qué nos dicen estos movimientos sociales? ¿Qué nos dicen los pueblos indígenas cuando luchan en defensa de sus tierras y territorios?

Los dos sociólogos que estoy comentando, tienen varios puntos en común. Uno de esos puntos es la utilización de las ciencias sociales en contra de la *naturalización* de la injusticia, el despojo, la explotación, etc. Los hechos sociales tienen una historia y lo que la historia ha creado, dice Bourdieu, la historia puede modificarlo. Una pregunta clave que plantea Boaventura es si, en este momento, tenemos las herramientas teóricas, los conceptos, para analizar lo que está pasando. Porque esos conceptos, esas teorías, son productos del pasado. De ahí la interrogante que nos hacemos de si estamos en condiciones y disposición de *teorizar* nuevas prácticas que surgen abajo y a la izquierda. De ahí la necesidad de desaprender antes de aprender. Por eso Boaventura plantea este desaprendizaje como el primer reto de la universidad del siglo XXI.

La universidad es la sede del conocimiento de los vencedores; el conocimiento de los vencidos no entra ahí, dice Boaventura. ¿La universidad del siglo XXI sabrá abrirse a estos otros saberes? ¿Cómo hacer que este conocimiento que surge en las luchas sociales sea reconocido en la universidad? Como en otro tiempo, dice Boaventura, las universidades fueron capaces de desarrollar pensamiento revolucionario en instituciones reaccionarias.

De manera muy sugerente, Boaventura propone repensar la noción de Poder, porque actualmente se ha fragmentado enormemente, al grado de llegar a lo que llama la *dronización* de la política, con los drones se evita el daño al agresor. De ahí la necesidad de aprender a conectarnos con el imaginario de la gente, salir un poco de la “torre de marfil” en que hemos convertido a las universidades, pues, advierte Boaventura, para construir la contra – hegemonía, un “bloque histórico emergente”, necesitamos ser más creativos, más imaginativos, desaprender algunas cosas de nuestras teorías e impulsando una ecología de saberes, juntar conocimiento científico y conocimientos populares.

Si lográramos articulaciones más contundentes entre nuestras investigaciones y los colectivos populares, entre la investigación y la vinculación, ya estaríamos colocados en esa ruta. Pero hay un desafío mayor, que es el que plantea Boaventura de Sousa: Traer el saber popular adentro de la universidad, una extensión al revés. Si podemos impulsar las dos vinculaciones, podemos apoyar desde nuestras investigaciones, lo que el sociólogo portugués plantea como los dos tipos de políticas que quizá se desarrollarán en las próximas décadas. Una, la llama

la **política prefigurativa**, la política de las zonas liberadas; necesitamos crear zonas liberadas, donde sea posible otra manera de vivir; inventar el futuro hoy, formas de vida no capitalistas, no coloniales, no patriarcales. Los zapatistas son un ejemplo de esta política, pero no es la única. La otra política es la **política reconfigurativa**. Se trata de transformar el poder para tomar un poder nuevo. Esto obliga a luchar con un pie dentro y el otro fuera de las instituciones. Un pie en la legalidad y el otro en la ilegalidad. La **política prefigurativa** tiene los dos pies en la ilegalidad. La política **reconfigurativa** requiere mucha creatividad e imaginación para combinar los recursos legales con recursos paralegales o francamente ilegales.

Uno de estos intentos lo desarrolla el movimiento de los derechos humanos, al luchar, al interior de las instituciones, por la defensa y protección de los DH, en particular, cuando elabora los **informes sombra** como los elaborados para su discusión en el 2º Examen Periódico Universal, en su sesión del pasado jueves 16 de octubre, en Ginebra. Sin embargo, es necesaria más investigación desde esta perspectiva del pensamiento poscolonial y pospatriarcal, hacia una comprensión multicultural de los DH y, sobre todo, con una **política prefigurativa**.

Requerimos de una reforma de la política y del Estado. Para Boaventura, el Estado puede ser un novísimo movimiento social y pone como ejemplo los Acuerdos de San Andrés. ¿Qué son sino el intento de reformar al Estado mexicano? Fracasaron, reconoce el portugués cosmopolita, pero dan una idea de las posibilidades de esta reforma. Pero repensar este tipo de reformas, supone que lo hagamos desde abajo, desde donde se vienen experimentando y probando nuevas relaciones entre gobernantes y gobernados; en este sentido, las autonomías son un referente para construir otra filosofía y ciencia política, incluso otra manera de ver el desarrollo y la sustentabilidad. Por eso puede ser provocador que el catedrático de la Universidad de Coimbra se considere un intelectual no de vanguardia, sino de retaguardias. Bourdieu, por su parte, nos advertiría sobre la tendencia espontánea e inconsciente a crear nuestras ideologías profesionales como académicos e investigadores, y hasta específicamente, la ideología profesional de quienes participan en el CEAPE. Un ejercicio sociológico, como el que estoy compartiendo, supone pasar por esta criba la historia reciente y el momento presente del CEAPE y aportar elementos para su planificación estratégica para lo que resta de la década.

Finalmente, quisiera terminar con una anécdota que ahora me recuerdan mucho los compañeros y compañeras tzeltales y mestizos del equipo que promueve la Cooperativa Bats'íl Maya y el CEDHIAC: en alguno de los talleres de análisis y estrategia que me tocó acompañar, me sorprendía que muchos saberes de corte académico podían ayudarles a comprender sus prácticas y las mejores maneras de impulsar el proyecto. Me salió del alma decirles “¡adopten un académico!” Y me lo repiten. Pero ahora yo me vuelvo a los académicos y les digo: “¡adopten un movimiento social!” Mejor dicho, déjense adoptar por un colectivo, grupo, organización o movimiento social y aprendamos con ellos y desde ellos que **otros mundos están siendo posibles**. ¡Muchas gracias!